

# EL MADRILEÑO,

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y NOTICIAS.

Suscripción en Madrid.	Suscripción en Provincias.	En el extranjero y Ultramar.
Por un mes..... 8 reales	Tres meses..... 20 reales.	Por un año..... 120 reales.
Por tres id..... 20 id..	Por seis idem..... 50 id.	(Franco de porte).

Colocacion en el BANCO DE ECONOMIAS, de un real por mes de suscripción, para atender a las enfermedades de los suscritores.

La correspondencia se dirigirá al propietario del periódico, D. José Morales y Rodríguez, Caballero de Gracia, 15.

## AVVERTENCIA.

Tratando la empresa establecida en Sevilla bajo el título de *Eco de la Agricultura*, elevarse á sociedad de crédito, sin cuyo requisito no le sería factible atender bien á sus favorecedores; interin esto acontece, que no se hará esperar mucho, se servirá á sus abonados el periódico EL MADRILEÑO, cuyas bases y ventajas esceden en mucho á las del *Eco*. Al efecto, los señores que tienen verificados sus abonos, se servirán enviar sus recibos para cangearlos inmediatamente por los de esta empresa, pues como observarán en sus bases, esta da veintidos números para las suertes, mientras aquella no daba mas que uno.

En vano es encarecer lo benéfico de esta empresa, porque al llevar ya cuatro años de vida con un cumplimiento de sus ofertas á toda prueba, dicen mas que cuanto en su realce pudiéramos añadir.

Esperamos, pues, que los suscritores al *Eco* la acojan con la misma benevolencia que lo ha sido en todos los pueblos de España y muchos del extranjero.

Los señores que aun no han hecho sus abonos á aquel periódico, lo verificarán en nuestra administracion, calle del Caballero de Gracia, núm. 15. ó en Sevilla, Plaza de la Constitucion, núm. 55, si se les ha de continuar remitiendo este periódico, digno por todos conceptos de la aceptacion general.

Los señores suscritores que deseen la historia de España que hemos concluido, se servirán avisarnos para ponernos de acuerdo en la remesa.

SUMARIO.—*Biografías*, por E. Llofrin.—*Sátira á la Holgazanería*, por E. Tápiá.—*Discurso pronunciado por D. A. Esperon*.—*Poesía*, por doña Emilia Mijares.—*El Licenciado*, por D. D. Heranueva.—*Soneto*, por Gomez.—*Revista de la semana*, por V. Feljóo.—*Sueltos*.—*Anuncios*.

## BIOGRAFÍAS DE HOMBRES CELEBRES.

### BARTOLOMÉ ESTEBAN MURILLO.

Entre los géneos que llenan la esfera del arte, que simbolizan una época de gloria para España, que son como una aureola divina en la historia: entre los nombres que con mas orgullo ostenta España, al lado de sus ilustres y famosos hijos, está el de Bartolomé Esteban Murillo.

Parece que hay determinadas épocas en la historia de las artes y de las ciencias para la aparición de estos astros de gloria que nunca resplandecen solos. En literatura, Cervantes, Shakspeare y Lope de Vega destellan la luz de su genio en el mismo periodo; Alarcon, Rojas y Moreto son del mismo siglo: en pintura, Murillo, Velazquez y Rubens son contemporáneos y así pudiéramos citar otros muchos aun en el siglo presente.

Es, sin duda, que hay momentos en la historia del progreso de la humanidad en que llegan á su apogeo las artes ó las ciencias, y entonces aparecen los genios cerrando el círculo de la evolucion en los conocimientos. Y desde allí en adelante la luz que ellos dieron es la que alumbrá al universo: la fuerza con que impulsaron al arte ó á la ciencia es la que sigue aun moviéndolos en la marcha progresiva de los siglos hasta que otro génio llega á darles nuevo aliento.

Lo hemos dicho en otro artículo y lo repetimos hoy: el primer impulso dado por Lope en el teatro, fué un gran paso que sirvió de guia á cuantos á su alrededor giraron; pero habia de llegar Calderon á darle nuevo empuje con su magestuosa é imponente fantasia.

Lo mismo sucedió en la pintura; Rafael abrió las puertas de la inspiracion á los que habian de seguirle. El pintor de Urbino que á los 17 años trasladó al lienzo un San Nicolás, primera hoja de su corona de artista; el que despues nos presentó con tal dulzura *La Sacra Familia* siendo el maestro de sus maestros, era el predecesor de nuestro gran Murillo.

Nació Murillo en Sevilla; y segun la tradicion en Pilas, á cinco ó seis leguas de aquella capital, el año 1618.

El puro y trasparente cielo de Andalucía; las regaladas brisas que á tantos géneos inspiraron, la poética y dulce suavidad de aquellos horizontes, la esencia que por todas partes respira allí la naturaleza, todo aquel conjunto sublime, con que la tierra y el cielo parecen levantar un templo á la poesia con sus armonías y sus dulces encantos, dió á Murillo los suspiros inefables de la inspiracion. Por esto en la mayor parte de sus cuadros domina ese ambiente celestial y fantástico que levanta el espíritu á la region del infinito. Las primeras impresiones que el génio recibe de la naturaleza influyen mucho en sus obras. Tomó las primeras lecciones de su tío Juan Castillo, aprovechándolas de una manera asombrosa. Sus deseos de viajar al extranjero frustráronse por la escasez de los recursos. Pasó á Cadiz en donde conoció á Moya aventajado discípulo del célebre Van-Dyk á quien trató de imitar. Con el producto de algunos de sus cuadros, representando objetos de devoción, pudo

hacer su viaje á Madrid, en donde su paisano Diego Velázquez de Silva le proporcionó los medios para copiar y estudiar los lienzos de Rubens, El Ticiano, Van-Dyk, Ribera y otros. El Escorial y cuantos centros había en donde estudiar las grandes obras, fueron frecuentados por él.

Pablo el veronés y Van-Dik, le sirvieron de guía aprovechando el estudio de sus bellezas con tan buen gusto y tal acierto que llegó á ser el fundador de una escuela, fecundo semillero de famosos artistas. Vivió en los primeros años de su carrera en la indigencia, circunstancia que nos explica fácilmente el motivo de inspiración que le había hecho trasladar al lienzo el bellísimo cuadro de *El joven Mendigo*.

De regreso á Sevilla comenzó á pintar sus cuadros para el claustro pequeño de San Francisco y estos primeros fulgores de su genio le conquistaron ya un nombre envidiable en toda la Península. Desde entonces comenzó á salir de la penosa situación en que se hallaba y dió principio también á su gloria adquiriéndolo en cada obra una corona para su frente.

Al principio era su estilo fuerte y detenido, alcanzando despues esa dulce suavidad y esa armonia en los colores que han dado originalidad á sus obras imprimiéndolas el sello de la maestría y del buen gusto. El vigor y la energía de sus toques son circunstancias que le caracterizan dándole uno de los primeros nombres en el arte.

Sus estudios especiales en anatomía y perspectiva llevaron su pincel á la eminente reputación de que goza. Inspirado en los asuntos religiosos, supo expresar con rara facilidad é inimitable pureza ese espíritu divino que respiran sus virgenes, esa mirada celestial que las infunde el sentimiento inalterable de la religión.

Concluyó la mayor parte de sus obras para Sevilla: veintitres cuadros que se le encargaron para el convento de Capuchinos fueron llevados por estos religiosos á América. El museo de Louvre posee á mas del *Joven Mendigo*, seis de sus obras: *El misterio de la Concepción de la Virgen Maria*, *la Virgen en la capilla*, *el Padre Eterno* y *el Espíritu Santo contemplando al niño Jesús*, *Jesús en el monte de las Olivas*, *Cristo atado á la columna*, y *un santo varon inspirado del cielo*.

Terminaba en Cadiz *El matrimonio de Santa Catalina* cuando cayó del andamio, hiriéndose gravemente, y se dice que á consecuencia de esta herida murió, dejando un vacío profundo en el arte. Tenia entonces 75 años. Su fétetro fué conducido á la iglesia de Santa Cruz de Sevilla por dos marqueses y cuatro caballeros de diferentes órdenes. Habiale distinguido la nobleza durante su vida y quiso rendir este último tributo al genio.

Cárlos II le había ofrecido el título de primer pintor, que él rehusó con dignidad, no aspirando á salir de la modesta medianía en que se hallaba.

Casó el ministro de negocios extranjeros con una de sus hermanas, y sus hijos obtuvieron canongías y beneficios.

El mariscal Soult ofreció á Luis XVIII tres cuadros de Murillo sacados por aquel, Dios sabe cómo, de la ciudad de Sevilla. En aquella época, desastrosa y triste, si bien gloriosa para España por los recuerdos de Mayo de 1808, desaparecieron muchas y preciosas joyas artísticas, que despues admiraron en sus museos los franceses.

En 1815 algunas de estas obras fueron devueltas á España, cumpliendo con lo que era justo y equitativo.

Concluiremos esta breve reseña biográfica enumerando

algunas de las principales obras del distinguido pintor sevillano.

*San Leandro*, *San Isidoro*, *La Concepción*, que es la obra maestra de su pincel, *Santa Isabel de Portugal*, *San Antonio de Pádua*, ocho cuadros de diferentes arzobispos de Sevilla, varios retratos, entre ellos el suyo.

Hé ahí las perlas que adornan la brillante corona del artista y que constituyen un monumento glorioso conquistado con el talento y el estudio.

Dichosos los que alcanzan á brillar en el santuario de la fama, sin que á su paso hayan dejado en el mundo la huella de sangre que imprimen los que se immortalizan entre las nubes de polvo y el estrépito aterrador de las batallas.

¡Cuán pura es la gloriosa fama de los que eternizan su nombre sin que la sangre salpique el laurel que los corona!

¡Gloria sin nubes para unos! ¡gloria sombreada por el humo de la pólvora y las lágrimas de la humanidad para los otros!

Cervantes no tiene que envidiar la fama del Gran Napoleón.—E. LLOFRAU.

## LA HOLGAZANERIA.

«¿Qué regalo! el baragán exclama,  
«Es levantarse tarde, ir á los toros,  
«Comer luego en la fonda, en el teatro  
«Y en los bailes pasar la noche entera,  
«Y nada trabajar en todo el día.  
«Esta la vida fué del siglo de oro,  
«Comer, beber, fenderse á la bartola,  
«O correr en el bosque tras las niñas.  
«A fé que no eran bobos nuestros padres».  
No lo estrañes, Fabian, los arroyuelos  
Diz que manaban leche, miel sabrosa.  
Las robustas encinas, donde quiera  
La tierra liberal les daba frutos,  
Y sin llevar bolsillo, en todas partes  
Cual cuerpo de sultan se regalaban.  
Mas ahora no es así: la madre tierra  
No dá frutos de balde; las encinas  
Solo llevan bellota, y los arroyos  
Brindan con agua clara, no con leche,  
La miel dinero cuesta, sin dinero  
No dá la rubia Ceres sus espigas,  
Y todo, todo al fin cuesta dinero.  
Preciso es trabajar para adquirirle,  
Beneficiar la mina, arar la tierra,  
Correr los anchos mares comerciando,  
Hilar, tejer, en la encendida fragua  
Derretir los metales... ¿Qué me canso?  
Sino eres mayorazgo, y comer quieres,  
Por fuerza has de remar, pese á tu cuerpo.  
¿Te amarga la lección? Vuelve la vista,  
Mira á un hidalgo que hermanados lleva  
El don y el hambre. ¡Desdichado mozo!  
Nació tarde; paciencia: no es su culpa.  
Llévose el primogénito la casa,  
Un huerto, un olivar, y él quedó asperges.  
Holgar tan solo, y murmurar le gusta,  
Y contemplar su rancia ejecutoria.  
Ofrécele el blason punzantes chuzos:  
(Para su hambre canina mal agüero!)  
Y cajas, y banderas y cañones,  
Y por remate un ave de rapina.  
¡Linda muestra á fé para un convite!  
Cual labó hambriento el infeliz ahulla,  
Y de sus flacos hombros ya ralda  
Cuelga la capa en desiguales puntas,  
Y triste amarillea su rostro afea.  
Mira por el contrario, ¡qué robusto

Y alegre el labrador coge las mieses  
 Debidas á su afán! Hermosa prole  
 Cércale en torno, y la aplicada esposa  
 Mesa abundante y limpia le prepara.  
 Mesa convidada por el guapo Esteban,  
 Que un cigarro fumó por desayuno,  
 Y con Curro, el torero, la mañana  
 Invirtió en disputar si entró el estoque  
 Por medio de la cruz, ó al lado izquierdo  
 Se inclinó cuatro líneas. ¡O destreza!  
 ¡O pícaro afición! Por tí reposan  
 El día de labor los menestrales,  
 Y de media semana las ganancias  
 Dejan en la taberna y el tendido.  
 Y ayunan la otra media. Euhorabuena  
 El afanoso inglés nos aventaja  
 En industria y comercio, y nuestras lanas  
 Luego nos venda en paño convertidas  
 Con céntupla ganancia. ¿Eso qué importa  
 Si tú tendido en el mullido lecho  
 Duermes de media noche á medio día.  
 Y luego mas en regalada siesta?  
 Duermes tranquilo, y sueñas que en tu patria  
 Rios de plata en abundancia corren,  
 Que en profusión la tierra mana frutos,  
 Y que á todos nos hace mayorazgos.  
 (¡Así fuera verdad!) Con esta idea  
 Tiéneste por señor, y al estrangero  
 Miras cual ganapan que destinado  
 A servirnos está. ¡Mozo inespero!  
 Si tu grata ilusion no desvanece  
 El tropel de mendigos que te acusa  
 Donde quiera que vas, torna la vista  
 A esa larga cadena de infelices  
 Que al africano suelo van forzados.  
 Pregunta sus delitos: ese jóven  
 Mimado, te dirán, no aprendió oficio.  
 Dióse á tatur, y con sutil destreza  
 Los naipes al tallar escamotaba,  
 Y por él cien familias se arruinaron.  
 Aquel otro haragan y vagabundo,  
 De ánimo audaz y de rapantes nñas,  
 En los grandes concursos, de un bolsillo  
 Calaba el fondo, y con marcial llaneza  
 Traslataba á su bolsa el oro ageno.  
 Aún mas infame aquel, tráfico hacia  
 Del honor conyugal. Mas corre, ó Musa,  
 El velo del pudor sobre este crimen,  
 Que abortó para mengua del humano  
 La torpe ociosidad. De ella son hijos  
 El fraude inicuo, y el amor impuro,  
 Y la ciega ignorancia. Aquel Narciso,  
 Que de fino se precia y caballero,  
 Si donde está Marruecos le preguntas,  
 Junto á Pekin, dirá; mas no es preciso  
 Tan lejos acudir: di que en el mapa  
 Te señale á Valencia, y si no pone  
 El dedo en Portugal, que ardan mis libros.  
 Pero si luego á murmurar le brindas,  
 Verás qué erudición, y qué soltura  
 De lengua tiene: el penetrante dardo  
 No tan rápido va cortando el viento.  
 Tajos acá y allá sin duelo tira,  
 Mil horas caen á los primeros golpes:  
 No hay dardo ni amistad que le contenga,  
 Ni á tu virtud, Narciso, acrisolada  
 Perdona su furor: falsa, gazmoña  
 Dice que es tu modestia, y que á escandidas  
 Prestas oído al seductor infame.  
 El quiso serlo ¡vil! y despreciado,  
 Con la calumnia atroz vengarse intenta.  
 ¡Oh pundonor antiguo castellano!  
 ¿Dónde te ocultas? Defender las damas,  
 Blandir la lanza, acometer al moro,  
 Y de la patria acrecentar la gloria,  
 Tal fué la ocupacion de nuestros padres.  
 No en vergonzosa ociosidad sumidos

Guerra de alevos al honor hacian,  
 Ni con los torpes vicios infestados  
 El seno de la patria laceraban.  
 Mas sus nietos impávidos corriendo  
 Del garito al burdel, de fonda en fonda,  
 Consumen sin honor la pingüe herencia  
 Que costó tanto afán á sus mayores.  
 Consúmenla, trampean: no hay amigo  
 Que no lleve un petardo: todos huyen  
 De su lengua falaz escarmentados.  
 Pide mas la manceba: no hay que darla,  
 Y ella entonces esquiva y burladora,  
 A otro incauto se entrega y le despluma.  
 Huyamos de esa turba, caro amigo,  
 A la tierra del vasco laborioso  
 Donde en rústico hogar la virtud mora.  
 Allí verás al labrador honrado  
 Con incansable afán colmar la tierra  
 De opimos frutos: si con él comparas  
 A esos hijos ociosos del deleite,  
 Endebles y raquíticos; ¿la risa  
 Podrás acaso contener? ¿Has visto  
 Entre débiles mimbres alto chopo  
 Cubrir el rio con sus anchas ramas,  
 Y á la avenida rápida y profunda  
 Sereno resistir? Así el membrudo  
 Labrador aventaja á esos pigmeos  
 Que cual traviesos monos de la Libia  
 En comer y jugar la vida emplean.—E. TAPIA.

## DISCURSO

PRONUNCIADO POR D. ANTO LIN ESPERON,

AL INAUGURARSE EN LA CIUDAD DE PONTEVEDRA UN CONSERVATORIO.

(Conclusion).

Tales son las ventajas de este Conservatorio. Empero no trateis de averiguar cómo, dónde, cuándo ó por quién ha tenido origen. No quiero citar nombres propios de personas, por no ofender su modestia, y porque bien presentes están en vuestro ánimo. El viajero que mira absorto la grandiosa é imponente desembocadura del Nilo, no se cuida de inquirir el origen de este rio caudaloso, que se pierde ignorado allá en los montes de la Libia. Al considerar en la actualidad la prodigiosa y universal revolucion que la imprenta ha realizado en el mundo, pasa desapercibido el nombre de su inventor.

Va vels, señores que este Conservatorio no es una creacion fantástica ó irrealizable. Quizá no haya faltado quien calificase como un desvario este proyecto que hoy se traduce en hechos palpables, y como insensatos á sus autores. Tambien los contemporáneos de Cristóbal Colon le tenian por loco, mientras que no abordó á las playas españolas, trayendo consigo ricas joyas y preseas del continente americano.

En todas las instituciones humanas nos basta ver su conveniencia y su posibilidad. En algun tiempo se creia que en esta ciudad no era posible que subsistiese un Circo de recreo. Ahora todos sabemos que ese Circo subsiste hace muchos años, habiendo tenido periodos brillantes, de grandes conciertos y saraos. Se creyó tambien que no era posible que subsistiese el Liceo científico, literario y artistico; y sin embargo ese Liceo subsiste y mejorando cada vez mas, y llamando en ocasiones la atencion á los periódicos de la corte. Igualmente se creia que no era posible sostener el Liceo de Artesanos; y no obstante, ese Liceo ha comprado muebles de lujo y ha introducido reformas de gran conse-

cuencia. ¿Por qué, pues, no se ha de sostener, y no ha de progresar este Conservatorio, si es superior á todo, y conciliable con todo, y siempre abierto para toda clase de personas que tributen homenaje á las bellas artes? En estas no hay categorías, sino las de la inteligencia y de la inspiración: los seres privilegiados que se dedican á esas artes, son cosmopolitas, son ciudadanos de todos los climas; abarcan con su mente y con su astro creador al universo; y se parecen al águila altanera que, remontándose á las regiones inaccesibles de los aires, ve rodar á sus pies las nubes, el rayo y las tempestades.

¿No recordáis, señores, que uno de los poetas mas grandes que honran á la humanidad, Shakspeare, fué hijo de un carnicero; y que á este poeta ha erigido estatuas, obeliscos y mausoleos, su patria, la soberbia, la orgullosa, la aristocrática Gran Bretaña? ¿No recordáis que Rousseau fué un mero copiante de música, y Alejandro Dumas un simple escribiente en la biblioteca del Duque de Orleans? ¿Y por qué admirarnos, señores? Pues qué ¿el artista, el sábio por excelencia, el gran mártir y grande apóstol de la civilización presente, el gran legislador del género humano no vino al mundo en una humilde estancia, teniendo por padre á un pobre artesano de Galilea?

¿Sabéis cuál es el secreto que explica el medro y el brillo de esos establecimientos en Pontevedra? Os lo diré brevemente. Este es un pueblo de cielo hermoso, de temperatura agradable, de tradiciones artísticas. Aquí hay una juventud de imaginación viva y espléndida; una juventud ardiente y entusiasta, un tanto semejante al guerrero de la Iliada, Ajax, que solo pedía la luz para combatir contra los dioses del Olimpo. Juventud que no necesita sino un palenque á propósito en que haya emulación y estímulo para desplegar sus facultades, para apresurarse á recoger lauros al grito de Medea: *yo me basto á mí misma*. Vivimos en una pequeña Italia, Señores; y por tanto el bello sexo comparte nuestras tareas, y ha dado conciertos, y ha representado dramas y zarzuelas, y ha puesto en escena trozos de óperas, y ha terciado en nuestros debates literarios con general aplauso de las gentes de buen gusto. Todo esto nos llevará á la construcción de un gran teatro que corresponda á tan magníficos pensamientos.

He ahí explicado el secreto. Yo me complazco en reconocerlo y proclamarlo así, por mas que no me alcancen esos triunfos; porque sin ser todavía anciano, voy dejando de ser joven; me encuentro ya en esa edad media de la vida, en que el hombre tiene puntos de contacto con el dios Término de la teogonía pagana: *con la planta fija en el confín de dos heredades sin corresponder á ninguna*.

Por consiguiente poseemos bastantes elementos para llevar á feliz término la obra empezada. No se necesita mas que la unión, simbolo de la fuerza como de la armonía. Me persuado de que habrá esa unión, porque veo con placer á la juventud emprendedora que pertenece al Conservatorio, animada del poderoso aliciente de la gloria; de la que dice el poeta Zorrilla,

*¡Gloria! madre Feliz de la esperanza,  
mágico alcázar de dorados sueños;  
lago que ondula en eterno honanza,  
cercado de paisajes alajuneros.*

La gloria, pasión noble, generosa, engendradora de acciones heroicas; que interrumpla el sueño de Temístocles recordándole los trofeos de Milciades; que hacia derramar lágrimas á César delante de la estatua de Alejandro, por

no escederle en grandeza y poderío. Y á la par que veo entre vosotros el sentimiento de la gloria, no descubro por fortuna la envidia; pasión estéril, mezquina, rastrera, destructora, cuyo emblema es una serpiente que se muerde á sí misma.

Por consiguiente, señores, al ser yo invitado para socio de este Conservatorio, no he vacilado en aceptar, porque yo nunca me niego á todo cuanto contribuya á la ilustración, á la gloria y al porvenir del pueblo en que he nacido, como tampoco me niego nunca á rendir homenaje á las bellas artes: las bellas artes que nos encantan, que nos electrizan, que son el mejor presente que nos ha regalado Dios, para suavizar y conllevar las amarguras y penalidades del mar proceloso de nuestra existencia. Así es que en la antigua Grecia los personajes mas esclarecidos tenían en gran estima tocar la lira en sus banquetes. Así es que Platon, el divino, afirma que la música dulcifica las costumbres de los pueblos. Así es que los mas preclaros legisladores han sido tambien poetas. Así es que el supremo Hacedor del universo es á la par su primer artista.

Voy á concluir, señores. Dispensadme que haya molestado por tanto tiempo vuestra benévola atención, siquiera en gracia del interés que me mueve por esta institución naciente. Quizá haya todavía incrédulos que duden del buen éxito de este Conservatorio: quizá haya quien dude si se inaugura esta noche. A esos incrédulos contestaré con una anécdota del General Bonaparte: durante las guerras de Italia y con motivo de un tratado diplomático; *la república francesa es como el sol; estará ciego quien no la vea*. Yo diré imitando: *este Conservatorio es una verdad patente, estará ciego quien no le vea*.

Por último, señores, la mitología, que encierra una filosofía profunda, nos enseña; que despues del diluvio, Pirra y Deucalion arrojaban piedras hácia atrás y se convertían en hombres. Interpretando y siguiendo nosotros esa alegoría, brindemos al génio para que penetre en el santuario de la bellas artes, y esperemos confiados en que mas adelante saldrán hombres de capacidad y mérito bajo diversos aspectos; y esos hombres darán honor á esta población, y cooperarán eficazmente á su prosperidad y ventura, y le ofrecerán un envidiable porvenir á que por tantos conceptos está destinada, realizando así nuestras gratas ilusiones, nuestras doradas esperanzas y nuestros patrióticos deseos.

## A LA MEMORIA

DE LA MALOGRADA POETISA DOÑA ALEJANDRINA TORAL Y HEVIA.

Entre esperanzas viviste  
A aqueste valle de duelo,  
Y al ver el mundo tan triste  
Una lágrima vertiste  
Y te remontaste al cielo.  
No fué por tí tu quebranto,  
La suerte te sonreía,  
La elocuente poesía  
Te daba su dulce encanto  
La música su armonía.  
Pero viste al avariento  
Junto al pobre abandonado,  
Y quizá tu pensamiento  
Adivinó el sufrimiento  
Bajo el rico artesonado.  
Niña aun, tus cantos suaves  
Pintan los dolores graves  
Que el porvenir nos presenta;

Así presagian las aves  
Que se acerca la tormenta.  
Ya dos veces que las flores  
Que tú cantaste de niña  
Esmaltan con sus colores  
El césped de la campiña  
Brindándote sus amores.  
Mas tú, insensible á su encanto,  
Yaces por siempre dormida,  
¿Por qué te evoca mi canto  
Si ya ni el materno llanto  
Puede volverte á la vida?  
Revestida con las galas  
De la inocencia y talento,  
Tendiste las blancas alas  
Hacia las eternas salas  
Donde nace el pensamiento.  
Bendita sea mil veces  
Nuestra fé que á tanto alcanceza,  
Que hasta el empireo se lanza  
Y de nuestras mismas preces  
Hace brotar la esperanza.  
Duerme en paz, niña querida;  
Bien sé que mi triste canto  
Es una nota perdida  
Cuando ni el materno llanto  
Puede volverte á la vida.

EMILIA MILARES DE REAL.

## EL LICENDIADO.

(Continuacion.)

—Toma, hijo mío! no tenemos otra cosa!

El licenciado la miró con desden, y sus labios lanzaron una terrible maldición que hizo estremecer á Clara y á María.

—Para eso no quiero nada!—gritó luego, levantándose con aire amenazador.—Esta noche he perdido, y la picara de la tabernera no ha querido fiarme, que sino no hubiera venido á que usted me diera de cenar.

—Pero, hijo, por Dios, yo no tengo otra cosa!—articuló llorando su pobre madre.—Yo de buena gana te daría los mejores manjares; pero qué he de hacer sino los tengo: somos tan pobres!...

Clara entre tanto lloraba en un rincón.

El licenciado se dirigió á su cama sin querer oír lo que le decía su madre, y jurando y maldiciendo como una furia del averno.

### V.

No bien la aurora estendió sus primeros albores, cuando Clara y María salían de su casa tomando cada una distinto camino.

Poco mas de una hora habia pasado, cuando volvieron ambas trayendo la una un pan la otra un queso: habian ido á pedir limosna para que comiese Pedro.

Entraron en casa con los semblantes algun tanto alegres, y María se dirigió de puntillas á la cama de su hijo; pero este habia desaparecido llevándose toda su ropa.

María creyó que habria ido á venderla, sin embargo de que Clara portaba que se habia marchado para no volver.

El tiempo vino á probar la verdad de los presentimientos de la jóven.

### VI.

Tres meses despues del acontecimiento que acabamos de referir, tomaban posesion dos pobres mujeres de una choza con honores de casa, situada en una aldea distante seis leguas de la en que empezó nuestra narracion.

Al poco tiempo de estar allí dió á luz la mas jóven un robusto niño.

Estas dos mujeres eran Clara y María.

Luego que se convencieron de que Pedro las habia abandonado, y despues que Clara confesó á su madre adoptiva el estado en que la habia dejado su amante, determinaron ausentarse de aquel lugar, teatro de su felicidad y de su desgracia, para trasladarse á otro, donde la jóven pudiese ocultar su deshonor, que en sociedad se desprecia á la mujer seducida y se aplaude al seductor.

Vivian, pues, en su nueva habitacion, esperando todos los dias á Pedro, cuyo paradero ignoraban, y rogando á Dios por él.

### VII.

Volvamos al licenciado. Este, el dia en que se ausentó de su aldea, se unió á unos contrabandistas, de quienes se habia hecho amigo en la taberna, y emprendió con ellos el tráfico del contrabando, aprendizaje del ladron, precursora industria del robo.

Esta compañía de ladrones en proyecto, marchó en los primeros meses á las mil maravillas: nunca tuvo un encuentro con los carabineros sus constantes perseguidores; siempre supo evadirlos ó con la fuerza, ó con la astucia; pero la suerte quiso que, cuando en un viaje emplearon todos los productos de los demas llevados á feliz término, cuando sus fardos iban repletos de las mas ricas telas, fuesen sorprendidos por sus enemigos, teniendo todos que abandonar sus cargas y quedando algunos prisioneros.

Entre los que lograron escapar se encontraba Pedro, que corria como un gamo, salvando breñas y matorrales, sin que le sirviese de obstáculo la nieve que cubria el suelo.

### VIII.

Han pasado veinticuatro horas despues del fatal encuentro que disolvió la compañía de los contrabandistas, y está anocheciendo. La nieve cae en abundancia, el viento sopla con furia y reina una densa oscuridad.

Por un escabroso bosque, no muy distante de una pobre aldea, camina trabajosamente un hombre medio yerto de frio, con la cabeza descubierta y el vestido hecho girones.

De cuando en cuando detiene sus temblorosos pasos, dirige hácia todas partes su vista enardecida por la fiebre, murmura sacrilegas maldiciones y su cuerpo se agita por un estremecimiento convulsivo al percibir en lontananza los brillantes ojos de los lobos, que cruzan en todas direcciones, dando al aire lastimeros abullidos arraucados por el hambre.

Este hombre era Pedro que, despues de haber estado todo el dia oculto entre los bosques, huyendo de los carabineros, trataba al llegar la noche, de buscar un pueblo donde pudiera guarecerse contra la inclemencia del tiempo y la voracidad de las fieras. Pero la noche estaba en extremo oscura, la nieve, impelida por el viento, azotaba con furia su rostro, impidiéndole abrir los ojos; el frio entumecía sus fatigados miembros y el hambre debilitaba sus fuerzas.

De pronto vió brillar una luz no muy lejana, y en su demacrado rostro resplandeció la esperanza, siendo luego sustituida por el terror: dudaba si aquella luz seria mensajera de una vivienda de hombres, ó los ojos de algun lobo que esperaba para devorarle. Quedó inmóvil con los ojos fijos en aquel punto luminoso; inmóvil tambien; no sabia si avanzar ó retroceder; el miedo le detenía, la esperanza le empujaba. Por fin avanzó temerosamente hácia aque-

En luz, donde lo mismo podía encontrar su muerte que su salvación.

A cada paso que daba creía oír el rugido de una fiera, ó el alegre murmullo de una velada.

En esto se oyó el canto de un gallo, que fué para nuestro licenciado lo que es la voz de «tierra» para el desgraciado naufrago que se cree perdido.

Estaba en las inmediaciones de una aldea, cuyas blancas casas, coronadas de nieve, semejaban á los mausoleos de un cementerio. La luz, que continuaba brillando, parecía ser la lámpara sepulcral encargada de alumbrar á aquella mansión de muertos.

El lúgubre aspecto de este pueblo causó tanto miedo á Pedro, como la misma soledad de los bosques de donde acababa de salir: su exaltada imaginación le hacía ver en cada árbol, cubierto de nieve, un fantasma que se levantaba del sepulcro envuelto en su blanco sudario: todo tenía para él movimiento y formas aterradoras.

(Se continuará.)

### SONETO.

Vedla allí refulgiendo en su cabeza  
Aureola de luz deslumbradora;  
Humillado á sus piés el mundo adora  
Matrona insigne, de sin par belleza.  
De la palma es rigor su gentileza,  
Su faz envidia de la blanca aurora  
Es el bien su sonrisa encantadora...  
¡Con ella á sonreír la vida empieza!  
¿Quién es?... al esplendor de su mirada  
Negra sombra es no mas la luz febea,  
A su marcha imperiosa, arrebatada,  
Llanos los montes són, cuanto desea  
Consigne su potencia ilimitada...  
¿Quién es, decíd?— ¡A FE.— ¡Bendita sea!

VALENTIN GÓMEZ Y GÓMEZ.

### REVISTA GENERAL DE LA SEMANA.

Dos cosas han concentrado la atención de nuestros políticos en la semana que acaba de transcurrir: la reunión de la mayoría del Congreso en casa del Sr. Gonzalez Serrano, y la nueva apertura de las Cámaras. Tuvo lugar la primera en la noche del miércoles asistiendo á ella ciento trece diputados á los que se agregaron otros catorce mas. Desde los primeros momentos manifestaron la mas cordial adhesión al gabinete actual, y la conveniencia para el país y para las instituciones liberales, de apoyar á un ministerio que tan patrióticamente habia aceptado el poder en circunstancias tan críticas como las de entonces. Tomaron sucesivamente la palabra los Sres. Pineda Herrera, Navarro, Gonzalez Serrano y Leonardo B. Melendo. Concluido esto, se sirvió con la mayor profusión de bizcochos de varias clases, helados dulces y cigarrus. Disolvióse la reunión á las once y media de la noche.

Abiertas de nuevo las Cortes el jueves último á las dos y cuarto en el Senado y á las tres y cuarto en el Congreso, los respectivos presidentes declararon reanudadas las sesiones de la presente legislatura. Leída y aprobada el acta de la anterior el presidente del Consejo de Ministros se levantó manifestando que el gobierno actual fué llamado á

los consejos de la Corona á consecuencia de la dimisión del gabinete O'Donnell y en las circunstancias mas críticas; que su política será propia é independiente de otra ninguna, conservadora y tan liberal como el siglo y la época lo exigen, cuyo lema será el de «moralidad constitucional»; que no mendiga ni acepta la protección de nadie, pero sí la amistad de todos y en fin, que una de sus tendencias es que los empleados no tengan carácter político.

Las negociaciones diplomáticas relativas á los asuntos de Polonia han comenzado ya á entrar en vía de hechos, aclarándose de esta manera un poco mas la atmósfera política y la situación y actitud de los gabinetes europeos: lord Russell, ministro de Negocios Estranjeros de Inglaterra, dirige con fecha 20 de marzo al representante de esta nación en San Petersburgo un despacho, en que despues de expresar el profundo sentimiento que los disturbios de Polonia han producido en el gobierno de la reina Victoria, manifiesta que no creeria conveniente expresar de una manera oficial sus sentimientos, si circunstancias especiales no la colocaran respecto á la condicion actual de Polonia en situación particular, diciendo ademas, que el actual orden de cosas debe atribuírse á que la nación polaca no se halla en la situación marcada en los tratados de 1815, ni aun siquiera tal como la puso Alejandro I, en cuyo reinado habia en Varsovia una Dieta nacional; y concluye que, el establecimiento de una dieta y de una administracion nacional, contentaria á los poloneses y que la Rusia satisfaría así la opinión pública de Europa. El mismo lord Jon Russell con fecha 4 dirige una circular y adjunto á ella el anterior despacho á los representantes de Inglaterra en las cortes de Paris, Berlin, Viena, Madrid, Lisboa y Stokolmo. Dicese que Austria y Francia dirigieron tambien notas idénticas á sus respectivos embajadores en San Petersburgo.

En Berlin se dice con una cierta seguridad que Mr. Bismark ha informado al gabinete de Viena, que desea asociarse á él para decidir al de San Petersburgo á hacer concesiones á la Polonia. Este paso dado por el ministro prusiano, se supone, sea efecto de la oposicion que el gobierno de Berlin ha manifestado siempre contra la política panslavista, política que combate igualmente el gobierno austriaco.

Polonia, en tanto, está dando las mayores muestras de vida, de valor y de entusiasmo. Los descabros sufridos por Langiewitz que debieran desanimar á los defensores de su independencia parece que han venido á ser para ellos un nuevo estímulo, y una nueva causa para empeñar mas la lucha, hasta el punto de negarse á pagar las contribuciones y tomar parte en ella los paisanos: Lublin, Cracovia, Kowno, Sanwigitia, Lithuania y otros muchos pueblos y provincias dan un fiel testimonio de ello. Los insurrectos se han apoderado de algunas ciudades. Carece de todo fundamento lo que se ha dicho acerca de que el comité central revolucionario de Varsovia, habia mandado deponer las armas á los insurrectos.

La cuestion dinástica de Grecia parece resuelta. Despues de un vacío tan prolongado en el trono helenico, despues de mil disturbios y candidaturas, la asamblea nacional por decreto del 31 de Marzo ha proclamado rey constitucional de los helenos al príncipe Guillermo Jorge, hijo del príncipe Cristian de Dinamarca. Este príncipe, que reinará bajo el nombre de Jorge I, cuenta á la sazón diez y siete años y tres meses: es primo del rey Federico VII y hermano del

príncipe Cristian de Gluesburgo, quien por el tratado de 1852 fué reconocido heredero presunto del trono de Dinamarca. El gobierno provisional de Grecia dispensa á este príncipe de abrazar la religión de el país, siendo condicion precisa en sus sucesores. Una comisión de tres individuos es la encargada de ir á Copenhague á ofrecerle la corona en nombre de la nación helénica.

La cuestión húngara, según noticias de Viena, ha entrado en una nueva fase que es probable sea la última; pues se trata de poner en ejecución en Hungría la constitucion de Febrero, ó renunciar completa y definitivamente á ella. El conde Forgach, canceller de Hungría, desea la prolongacion del sistema provisional que hoy rige, siendo sostenido en este deseo por el conde Apponyi *judex curiae* de la Hungría. Schmerling quiere lo contrario. El asunto, pues, en cuestion, es ó el riguroso cumplimiento de la Constitucion de Febrero en su integridad, ó el empleo de medios dilatorios para paralizar ese propósito.

La sublevacion ocurrida últimamente en la provincia de Cibao y en los pueblos de Barabona y Neiba, en la isla de Santo Domingo, ha sido pronta y completamente sofocada. Este movimiento es indudablemente promovido por los yankees que no abandonando nunca el proyecto de poseer la magnífica bahía de Samaná, no cesan de escitar y de explotar el descontento de los santanistas y de los baecistas. Todo ello en fin ha quedado reducido á la nada.

El miércoles á la una de la tarde tuvo lugar en la capilla del Real Alcázar la solemne ceremonia de imponer S. M. la reina la birreta cardenalicia al Excmo. é Ilmo. Sr. D. Luis de la Lastra y Cuesta, arzobispo preconizado de Sevilla. llenaban la régia capilla, de una parte SS. MM. la reina y el rey, su real familia, el Presidente del Consejo de Ministros; todos los altos funcionarios de Palacio, la real servidumbre y algunas personas más. De otra parte estaban: el nuevo purpurado, el M. R. Patriarca de las Indias, el ablegado apostólico, monseñor D. Juan Casali del Drago y el conde César Manicomí Bracceschi, guardia noble de su Santidad y portador del solideo. La funcion estuvo lo más suntuoso y magnífico que puede darse. Concluyó con la misa correspondiente á la solemnidad del día.

El ensayo que se verificó dias pasados en el ferro-carril del Norte, del nuevo sistema de enganches inventado por D. Bartolomé Castellvi ha dado resultados satisfactorios. En el trayecto que corrió el tren se repitieron las pruebas de distintos modos: ya dejando escapar el tren y precipitando la marcha de la máquina hasta encontrarle, ya al contrario; el resultado fué siempre que al contacto de los carruajes desenganchados volvían á unirse automáticamente y con toda seguridad, y sin riesgo de los operarios que hoy tienen que colocarse entre los coches, y se ven espuestos á frecuentes desgracias. El desenganche se hace tambien con facilidad y desde la parte exterior de la via por medio de un sencillo manubrio. Hemos oído á muchos de los inteligentes que asistieron, hacer grandes elogios del mecanismo, que entre otras ventajas ofrece la de no quedar inutilizado aunque se rompa alguna pieza.

En la próxima revista nos ocuparemos de los teatros de esta Corte, tan fecundos en estrenos de producciones, en la semana de que nos hemos ocupado.—V. C. FERRÓ.

El lunes 6 asistimos al *meeting* celebrado por los librecambistas en los salones de la Bolsa. Hicieron uso de la palabra los señores Alzugaray, Bona y San Romá, terminando el acto con un breve y entusiasta discurso del señor

Alcalá Galiano cuya respetable voz se dejó oír entre los frínticos aplausos de una juventud animada de los más ardientes deseos y de la más consoladora esperanza. Con este motivo el *Comercio* de Alicante publica una carta de su corresponsal en esta corte, satisfactoria para los partidarios del libre-cambio.

En el teatro de San Fernando de Sevilla ha empezado á funcionar una excelente compañía dramática, bajo la direccion del eminente actor D. José Valero. Entre los artistas de merecida reputacion que la constituyen figuran las señoras Carrion, Vila, Santigosa, Rodriguez, Santos, Mirambell y los señores Albarrau, Vicó, Molina, Barceló, Furtó, Benedi, Lina, Valero (D. Antonio), Bermonef, Ruiz, Sanchez y otros. Como pintor vemos en la lista al Sr. Montejinos, cuyas obras han sido ya juzgadas favorablemente. Cuenta la empresa con la bailarina doña Manuela Perea (la Nena), que tantos aplausos ha sabido conquistar en cuantos teatros se ha presentado. Con tan numerosa y distinguida compañía, creemos que el público sevillano quedará complacido y que los actores recogerán el fruto de sus trabajos.

El viernes celebró la sociedad Hahnemanniana la sesion de aniversario por el natalicio de Hahneman. Presidió el solemne acto el Excmo. Sr. D. José Nuñez; y leyó un discurso escrito en correctas formas y elegante estilo el Sr. Pellicer desenvolviendo el tema siguiente: *Hahneman como filósofo, Hahneman como médico*. Digno es el trabajo de la reputacion que su autor goza. Los amantes de la ciencia encontrarán en él datos luminosos é interesantes detalles, tan preciosos como útiles para la historia de la medicina. Distribuyéronse los premios con que esta corporacion ha recompensado á los autores de los escritos que con distintos asuntos han merecido tan honorífica distincion.

Laudables son los esfuerzos de la sociedad Hahnemanniana en beneficio de la ciencia y de la humanidad. Complácenos ver á hombres tan ilustres como laboriosos consagrándose al penoso ministerio de descubrir la verdad en el inmenso campo de los conocimientos humanos. Nosotros los felicitamos por su asiduidad y por su buen deseo.

En Valencia han ocurrido hechos lamentables al celebrarse la procesion del Viernes Santo. En las demás capitales de España ha reinado el orden y la tranquilidad.

En Sevilla ha sido tan imponente y magnífica como los años anteriores, rivalizando en buen gusto las distintas cofradías que la constituyen.

Segun nos escriben de aquella ciudad, se preparan las ferias con la animacion propia de aquel delicioso país.

En Alicante ha cantado la Sra. Poch *Il Polluto* entre los aplausos del público que pudo admirar las excelentes dotes de tan justamente celebrada artista. Llevaba en aquella funcion la preciosa corona de oro y plata que los sevillanos la regalaron, dándole una prueba de que saben distinguir y apreciar el mérito en lo que vale.

Tenemos entendido que en las oficinas de giro, situadas en San Pablo (Sevilla) existen algunos inconvenientes para el pronto despacho en el pago de las libranzas y en la imposicion; y como esto suele reportar pérdida de tiempo á los interesados, sería de desear que en vez de un solo empleado para las operaciones de pago é imposiciones hubiera uno para cada una de ellas, ahorrando por este medio el inconveniente de que tratamos. Los imponentes son despachados primero, cosa que se comprende bien, pero los que han de recibir dinero de aquellas oficinas, han de esperar

horas y horas en un local no muy apropiado y bastante desaseado. Todas las oficinas situadas en San Pablo, participan de semejante desventaja. De lamentar es que cuando la corte hizo su viaje á aquellas provincias, no se hubieran indicado las malas condiciones del local, y de seguro hoy se notarían algunas reformas que á todo trance necesita ese edificio en una de las mas cultas y notables capitales de provincia.

¿Nuestros colegas sevillanos no participan de la misma opinión?

Hemos recibido el prospecto y los estatutos del *Banco de Propietarios*, asociación para préstamos, giro, descuentos é imposiciones. Contiene el folleto dictámenes altamente favorables con respecto á la creación de ese Banco, de personas competentes y autorizadas. Los señores D. Francisco Pl y Margall, notable publicista y conocido abogado, D. Juan Bautista Guardiola, catedrático de economía política, don Laureano Figuerola, D. Luis María Pastor, D. Manuel Cortina y D. Manuel Lozano han emitido su opinión con entera independencia conviniendo en que la idea es nihilísima no solo por lo que contribuye al desarrollo del crédito sino por que lo fomenta sin extinguir ni retardar siquiera la actividad de la garantía como sucede de ordinario en los bancos de circulación y en otras instituciones análogas.

Recomendamos la lectura del prospecto y de los estatutos á nuestros suscritores; las oficinas se hallan establecidas en la calle del Clavel, núm. 11, etc. 2.º

Hace algunos días tuvimos el gusto de ver en casa del Sr. Safont el magnífico mosaico del Sr. Rinaldi. Esta obra maestra del arte merece por todos conceptos llamar la atención de los amantes de la belleza artística, y creemos que no ha de salir de España, si alguno de nuestros grandes capitalistas llega á fijar la atención en tan bellissimo cua-

dro. Como pintura, es ya en sí un paisaje notable y desempeñado con buen gusto, con gran maestría, con sublime delicadeza en los toques; la pureza de aquel cielo perdiéndose en el horizonte, los vagos contornos de las montañas que lo limitan; la magestad con que están presentadas las ruinas que en primer término se hallan sombreadas por las hojas de los árboles, las medias tintas, las sombras, la degradación de los colores de tan difícil expresión en los mosaicos, todos los detalles, en fin, demuestran un genio privilegiado para este género de obras.

Suponemos que la prensa se ocupará con algun detenimiento de este cuadro llamado á figurar entre los primeros en su clase. Al primer aspecto aparece á los ojos del espectador como un lienzo; solo al aproximarse y parándose en la observación, puede llegarse á ver el minucioso trabajo del mosaico y la difícil y laboriosa ejecución de la obra.

El pliego 16 de *La Iberia Satírica* merece llamar la atención, como todos los anteriores, por la festiva animación de sus artículos entre los cuales figuran los firmados por *Ojones* que en tan buen terreno desenvuelven la chispa satírica, manteniéndose siempre decente y urbana, cosa que hoy no es común entre los escritos de ese género. Damos la enhorabuena, á nuestro jocoso colega. Hé aquí lo que contiene su último número: *Profesión de Fé.*—*Sáfico estómago.*—*Las ordenanzas municipales.*—*Chasco pesado.*—*La pitonisa.*—*Conciliábulo.*—*Lo iniciativa del marqués.*—*Del Chimbo y modo de casarlo.*—*Reunion Fiasco.*—*Similes.*

Propietario y editor responsable.

D. JOSE MORALES Y RODRIGUEZ.

MADRID, 1865.—Imprenta de J. M. y Rodríguez, Caballero de Gracia, 15, bajo.

# LA AGRICULTURA ESPAÑOLA.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS MUTUOS SOBRE COSECHAS.

contra las escarchas, hielos, granizo ó piedra, meteoros, rayos ó otros fuegos atmosféricos, vientos y huracanes fuertes, escesos de lluvias, avenidas, inundaciones y nieblas, y contra las que procedan de las sequías totales ó parciales, la oruga, la langosta, oidium-tuckeri y otros insectos.

Autorizada por real orden de 6 de Agosto de 1861.

Prévia consulta del Consejo de Estado.

Esta sociedad, que tan notable acogida á obtenido y obtiene cada dia en todos los pueblos de España é islas adyacentes, tiene establecida una subdirección en Sevilla, plaza de la Constitución, núm. 35. En ella se dan prospectos y cuantos datos se deseen para verificar los seguros.

COSECHAS QUE SE ADMITEN AL SEGURO. *La Agricultura Española* tiene por objeto asegurar las cosechas de trigo, cebada, maíz y toda clase de cereales; las de legumbres, hortaliza, lino, cáñamo, algodón, uras, aceitunas frutas de todas clases; las de plantas textiles, tintóreas y oleaginosas; los prados naturales y artificiales.

1.º Contra las pérdidas ocasionadas por las escarchas, hielos, granizo ó piedra, meteoros, rayos ó otros fuegos atmosféricos, vientos, huracanes fuertes, escesos de lluvias, avenidas, inundaciones y nieblas.

2.º Contra las que procedan de las sequías totales ó parciales, la oruga, la langosta, oidium-tuckeri y otros insectos.

CLASIFICACION DE LOS RIESGOS. Las cosechas se clasifican en cuatro categorías ó grados, determinados por los riesgos que representan, correspondiendo:

Al 1.º, los prados naturales ó artificiales y toda la clase de yerbas; las plantas raíces, patatos, rabanos, nabos, remolachas, chirivías, etc., etc.

Al 2.º, los cereales de toda especie, trigo, centeno, cebada, avena, alfalfa, etc.

Al 3.º, las legumbres secas, guisantes, judías, algarrobas, habas, lentejas; las plantas de huerta; las oleaginosas, textiles y tintóreas; col, nabo silvestre, amapola real; sésamo, lino, cáñamo, mostaza y rubia; todas las plantas cultivadas para simiente; los bosques, sotos bajos de cuatro años; los criaderos, los morales, los castaños y planteles de mimbres.

Al 4.º, los árboles frutales de todas clases, las viñas, los lúpulos, los tábanos, etc.

FONDO DE RESERVA. Con el fin de evitar todo atraso en el pago de la indemnización de los siniestros de cada año y hacer frente á todos los cargos sociales, el socio asegurado entregará anticipadamente al principio de cada año respectivo la mitad del 5 por 100 señalado como máximo, ó sea uno y medio por 100 sobre el valor responsable que represente su cosecha asegurada.